



BONDAD

Entonces Moisés dijo al Señor:

«Déjame ver tu gloria.» Él le contestó: «Yo haré pasar ante tu vista toda *mi bondad* y pronunciaré delante de ti el nombre del Señor; pues concedo mi favor a quien quiero y tengo misericordia con quien quiero.» Ex 33, 18-19



Noemí dijo a su nuera:

«Bendito sea el Señor que no deja de mostrar su *bondad* hacia los vivos y los muertos.» Rt 2, 20



El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. Ga 5, 22-23



La mano bondadosa de su Dios estaba con él,
porque Esdras había aplicado su corazón a
escrutar la Ley del Señor, a ponerla en práctica y
a enseñar en Israel los preceptos y las normas.
Esd 7, 9-10



Guiaste con *bondad*
al pueblo que rescataste,
los condujiste con poder
a tu santa morada.
Ex 15, 15



Del poder de tus portentos se hablará,
y yo tus grandezas contaré;
se recordará tu inmensa *bondad*
se aclamará tu justicia.
Es el Señor clemente y compasivo,
tardo a la cólera y grande en amor;
bueno es el Señor para con todos,
tierno con todas sus criaturas.
Sal 145, 6-9

Pues la sabiduría es más móvil que cualquier movimiento
y, en virtud de su pureza, atraviesa y penetra todo.
Es un soplo del poder de Dios,
una emanación pura de la gloria del Omnipotente;
por eso, nada contaminado le afecta.
Es reflejo de la luz eterna,
espejo inmaculado de la actividad de Dios
e imagen de *su bondad*. Sb 7, 24-26



¡Qué grande es *tu bondad*, Señor!
La reservas para tus adeptos,
se la das a los que a ti se acogen
a la vista de todos los hombres.
Sal 31, 20



«Venid a mí todos los que estáis fatigados y
sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre
vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y
humilde de corazón; y *hallaréis descanso para
vuestras almas*. Porque mi yugo es suave y mi carga
ligera.» Mt 11, 28-30

En ti espero todo el día,
por tu bondad, Señor.
Acuérdate, Señor, de tu ternura
y de tu amor, que son eternos.
De mis faltas juveniles no te acuerdes,
acuérdate de mí según tu amor.
Bueno y recto es el Señor:
muestra a los pecadores el camino,
conduce rectamente a los humildes
y a los pobres enseña su sendero.
Amor y verdad son las sendas del Señor
para quien guarda su alianza y sus preceptos.
Sal 25, 5-10



Tú eres el Dios de los perdones,
clemente y entrañable, tardo a la
cólera y rico en bondad.
Ne 9, 17



Piedad de mí, oh Dios, por tu bondad
por tu inmensa ternura borra mi delito,
lávame a fondo de mi culpa,
purifícame de mi pecado.
Sal 51, 3-4

Cuando el hombre termina, entonces empieza,
cuando se detiene, queda asombrado.
¿Qué es el hombre?, ¿para qué sirve?,
¿cuál es su bondad y cuál su maldad?
Si 17, 7-8



¡Respóndeme, Señor,
por tu amor y tu bondad
por tu inmensa ternura
vuelve a mí tus ojos.
Sal 69, 17



Creo que gozaré
de la bondad del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé fuerte,
ten ánimo, espera en el Señor.
Sal 27, 13-14



Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. Examinad qué es lo que agrada al Señor. Ef 5, 8-10

Si nos difaman,
respondemos con bondad.
I Co 4, 13

Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Col 3, 12



Bondad y amor me acompañarán
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
un sinfín de días.
Sal 22, 6

Oración



Nacemos gracias a tu aliento,
vivimos por tu bondad,
seguimos por tu ternura, y
llegaremos gracias a tu amor.

Amén

